

Historia de la JF Argentina

Los inicios

1935

Llegan las Hermanas de María a Argentina. La Hna. M. Germana funda la Juventud Femenina en Villa Ballester, el primer grupo se llamó "Mensajeras de la luz."

Al surgir otros grupos (Portadoras de vida y Ancilla Domini), juntos forman la primera generación: Ave, tomaron este nombre porque fue la primera palabra que el Ángel Gabriel le dirigió a María. Ellas como las pioneras quisieron hacerse herederas del espíritu de la Anunciación. Las chicas de esta Generación tuvieron la gracia de conocer al Padre y Fundador.

20 de enero de 1952

Se bendice el Primer Santuario argentino, el Santuario del Padre. La presencia en ese día del Padre Kentenich fue un regalo del amor y de la misericordia de Dios.

Las chicas de esta Generación toman contacto con el Padre Kentenich, él les dicta conferencias en un Retiro donde revela el tesoro de la alianza como escuela de amor y de fidelidad. Él les dice:

"Recuerdo algo que solía decirse de un párroco. Era amigo de los niños y ellos lo querían mucho. Acostumbraba a rezar, mientras caminaba lentamente y siempre llevaba puesta una gorra. Los niños que lo observaban vieron que muchas veces, durante el paseo, se sacaba la gorra. Con curiosidad, le preguntaban por qué lo hacía. El párroco les dijo: "¡Niños, saludos a las azucenas!" ASÍ TAMBIÉN, DESDE ESTE SANTUARIO, QUISIERA SALUDAR A LAS AZUCENAS. SOBRE TODO A LAS AZUCENAS QUE QUIEREN CRECER AQUÍ."

(1º de mayo de 1952)

En esos años habían surgido varios grupos de chicas en Buenos Aires que rezaron y ofrecieron sus aportes al Capital de Gracias por la construcción de este Santuario. Esta generación fue creciendo unida por una misma misión. "Conquistar para la Reina su primer Santuario en tierra argentina."



Algunos nombres de grupo de esa segunda generación:

Cimientos Inmaculados del Santuario en Argentina - Las nadas de la MTA -
Visitatio - Stabat Mater - Salve Regina - Virgo Sacerdos - Stella Maris - Fiat -
Ángeles custodios del Santuario - Abejitas - Rayitos de sol - Aurora - Arpas de
María - Ita Pater

Surgió entre las chicas un espíritu común, alimentado por los encuentros, los domingos familiares y a partir de 1952 los campamentos. Además el espíritu de las primeras crecía en profundidad por eso fue que comenzaron a realizar las consagraciones de vida (lo que hoy llamaríamos consagración de miembros). Fueron naciendo ideas cargadas de valor que se transformaron en ideales, estas chicas anhelaban "vivir el espíritu de los primeros héroes de Schoenstatt".

1955

En este año tuvieron su primer encuentro de generación y allí juntas llegaron al ideal que Dios les encomendaba como misión: serían para siempre la Generación de las Cruces Negras porque querían vivir el espíritu de los primeros héroes de Schönstatt. Así fue como nació el símbolo de esta generación que lo plasmaron en la primera bandera que fue jurada el 8 de diciembre de 1958.

Hacia fines de la década del 50 y principios de la década del 60, Schoenstatt se fue arraigando en distintas provincias de nuestra Argentina. Principalmente Mendoza, Córdoba, Entre Ríos, La Plata.

Las chicas, en esta etapa vivieron: surgimientos de grupos (Hijas fieles como María, Madre fiel, Hermandad fecunda, Adsum, Instrumento fiel). Además Alianzas, Campamentos, Coronaciones, Entrega para que se concrete el anhelo del Santuario en cada lugar.

Esta etapa fue un tiempo de silencio, del exilio del Padre, de catacumbas... No hubo un crecimiento grande pero Dios continuó con el proyecto de amor que tenía para su Juventud Femenina argentina.





Juventud Femenina
ARGENTINA

Las generaciones

1968

El Padre Kantenich muere, Dios deja un signo indeleble en nuestra historia. Siguen surgiendo grupos de JF en distintos lugares del país.

Gran florecimiento de todo Schoenstatt en nuestra Patria. Un gran amor a Schonstatt había nacido en el corazón de las chicas de estas generaciones que comenzaban a nacer. La conciencia de misión, el espíritu de entrega total por Schönstatt para que florezca y se extienda en toda la Patria era el anhelo que vivía en sus corazones. El campamento nacional de enero y la jornada nacional en julio eran los momentos más fuertes que vivían.

Contexto histórico, político, eclesial de nuestra Patria

Las chicas de esta etapa supieron decir "sí" a Dios y a la urgente misión que requería el contexto social, político y eclesial. La juventud cristiana comprometida estaba casi unánimemente entregada a la militancia política como opción única, válida y excluyente en lo que concernía a dar respuesta a la situación del país.

En la Iglesia se padecía el bacilo social del individualismo, de un Dios impersonal, del desconocimiento de María por parte del cristiano común y aún del militante.

La juventud vibraba por el anhelo de forjar una nueva Iglesia y una nueva Patria. Dios en su infinita misericordia, respondió a ese anhelo a través del Santuario, taller del nuevo. Allí la Mater llamó por su nombre, individualmente, a muchas jóvenes; las captó a cada una en su interior, les regaló un encuentro íntimo y personal con Ella y con Cristo.

Así se consolidaron los **primeros grupos** (1970-1974). En los años siguientes, la conciencia de grupo trascendió y se convirtió en conciencia comunitaria. Esos núcleos se reconocieron como generación, descubrieron su rostro, misión y vocación y se identificaron como **Generación Fundadora**. Simultáneamente florecían grupos de secundarias que se llamaron **Generación Ver Sacrum**; a su vez se integraron otros que reunían a chicas de menor edad, también secundarias, que con el tiempo conformaron la **Generación Herederas de la luz**.



Generación fundadora filial

1974

Las universitarias y secundarias mayores se sienten impulsadas a realizar una nueva fundación de la JF en nuestra Patria, quieren ser Generación Fundadora. Toda la Familia de Schoenstatt argentina empezó a descubrir la herencia que el Padre y Fundador había dejado en su paso por nuestra Patria. Herencia que se convertiría en misión. La Familia argentina tenía el anhelo de acercarse más a la persona del Padre Kentenich y en junio de 1974 se abre el oratorio del Padre, una habitación donde se recordaba especialmente su presencia a través de una exposición de objetos que le habían pertenecido.

Para las chicas fue una honda experiencia, además la Hna. M. Úrsula les habló sobre el Padre y les regaló una coronita que el Padre les había obsequiado a las Hermanas, ellas la recibieron como si fuera un regalo del Padre y Fundador. El 27 de julio de 1974 toda esta experiencia en torno al Padre se concretó en la **Alianza filial**. Las chicas fueron las primeras que realizaron este acto que dejó una huella en sus corazones de hijas. Otra vivencia fuerte fue la jura de la bandera. Ellas tomaron la bandera de la Generación de las Cruces negras y la asumieron como propia.

1975

Surge el nombre de Generación Fundadora Filial. El nombre expresa su anhelo de sacrificio como cruces negras, como Generación Fundadora. Pero lo distinguieron de la primera generación con la palabra filial porque, para ellas, la fuente de unidad era el Padre, la alianza con el Padre.

1976

Comenzaron a prepararse para celebrar los 25 años del Santuario del Padre, quisieron celebrar estos 25 años de la presencia de la Mater coronándola como "Reina de la Filialidad". Con esta coronación querían ser garantía de filialidad para la Familia de Schoenstatt, por eso inscribieron en la corona el lema: "Heme aquí tu garantía de filialidad. ¡Manifiéstate!" Coronan con un espíritu de fundadoras y se unieron en dos actitudes: austeridad y maternidad misionera. Cada una hizo una coronita de espinas que conquistó y entregó en la ceremonia de coronación.



Generación Ver Sacrum filial

En el ideal del Ver Sacrum (Primavera Sagrada) las Secundarias de Argentina encontraron representado el anhelo de ser una juventud capaz de enamorarse de grandes metas, de exigirse grandes sacrificios, de ir contra la corriente de la masa, de entregar la vida si era preciso. Forjar la nueva primavera era la exigencia del tiempo, una patria sumida en la violencia, el desconcierto y la división exigía una respuesta de entrega radical: "Por los puros y pequeños que se inmolan, Dios salva a todo un pueblo".

1974

En la Jornada de invierno de 1974 tienen un profundo encuentro con la persona del Padre, a raíz de una charla de la Hna. Úrsula y de una Santa Misa en el Oratorio, donde experimentan al Padre en su paternidad sacerdotal. Ellas quieren ser garantía y prenda del 20 de enero es decir vivir en mutua comunidad de destinos con el Padre, él sufrió por nuestro Santuario de Argentina y su misión, en respuesta ellas quieren ser signo de entrega filial crucificada. La nueva primavera tenía como exigencias tomar en serio la formación personal, la entrega total a la misión, una profunda vinculación a la Mater y una gran fidelidad.

1976

En el campamento de 1976 surge la necesidad de buscar el rostro propio del ver sacrum argentino. Ellas definen 3 características y exigencias esenciales de su ideal: pequeñez (finalidad) - pureza (orden, armonía, transparencia de Dios) inmolación como consagración por el Reino.

1977

También surge el deseo de regalar al Padre para el Jubileo del Santuario el 20 de enero de 1977, una patena, como símbolo de la vida de sus ideales. La Providencia permite que no tengan la patena material para regalar al Padre por eso nace el ideal de ser patenas vivas, generación hija que es elevada y consagrada por las manos del Padre. Tiempo más tarde la generación logra tener su patena material (ahora está en el Santuario del Padre).



Las chicas de esta generación, quisieron asegurar sus ideales en puntos concretos:

- Santa Misa: Este es el momento de encuentro con el Padre, con el Hijo y con cada chica de la generación. Por eso anhelaban participar con frecuencia en la,
- Comunión diaria: Para asegurar la vida sacramental! se proponen la comunión diaria espiritual.
- Compromiso con la realidad del país: Para responder a las necesidades del País es necesario estar bien informadas, por eso se propusieron leer el diario todos los días y también hacer alguna acción apostólica.
- Día de austeridad: Todos los 20 de cada mes, renuevan su entrega en la patena. Tenían dos tipos de sacrificios para este día: el ayuno (comer una sola comida normal) o una renuncia personal a algo agradable.

Explicación del símbolo explicado: la patena y la llama en las manos del Padre, representan la inmolación por el pueblo, en especial por Argentina, simbolizada en los colores celeste y blanco del mundo. Esta inmolación se realiza en el Santuario para gloria del Dios Padre.



Generación Herederas de la luz

Los años fueron pasando y vino otra generación más pequeña. La integraban las Secundarias menores. Las ideas directrices que surgieron desde el comienzo fueron la luz y la herencia.

Se reconocían como la Generación Heredera, nacían como generación en el momento histórico del Jubileo de 25 años del Santuario del Padre. Se identificaban como herederas de la esencia y misión del Santuario, herederas del Padre, del 20 de enero de 1952.

La luz era la forma original de asumir y llevar la herencia. Querían encender su luz pura en el Santuario, en el amor del Padre y de la Mater. Quieren arder y consumirse en una entrega fiel y un amor filial para iluminar la patria y el mundo.

Explicación del símbolo:

- 20 de enero, se cumplían 25 años de que el Padre en el Santuario del Padre regaló la herencia para el Schönstatt argentino.
- las manos, son las del Padre que entrega su herencia.
- llama, expresa la luz de esa herencia, la llama consume la cruz negra.
- Ojo del Padre, irradia la luz, la herencia y el amor de Dios.



Surge el ideal de Rama...

Cuando se celebraban los 25 años del Santuario del Padre (Florencio Varela) se vio que cada generación ya tenía su ideal, con su símbolo y un regalo para el jubileo... pero el anhelo de hacer algo unidas como Juventud Femenina nacional hizo surgir la idea de hacer un campamento dentro de los festejos del Jubileo 77, de hacerlo cerca de Florencio Varela, de Nuevo Schoenstatt.

Al ver que las tres generaciones tenían ya su ideal comenzaron a preguntarse si no podrían elaborar un ideal común para la Juventud Femenina Argentina. En ese campamento participaron más de 100 chicas. Se formaron unos 25 grupos donde se mezclaron miembros de las tres generaciones y las coordinadoras fueron jefas de las tres generaciones. Se trabajó con mucha intensidad en la búsqueda de metas comunes.

Lo último fue trabajar las formulaciones de las ideas y vivencias comunes. Se veía que la filialidad, la relación al Padre como hijas, era algo que hermanaba a todas. También estaba muy fuerte la entrega por el Reino del Padre.

- La Generación Fundadora filial lo expresaban con el término "misioneras", maternidad misionera. Decían: "somos hijas pero para los demás tenemos que ser madres que conducen hacia el Padre. Esto está expresado en el canto de coronación "misionera del Reino".
- El Ver Sacrum lo expresaba en la consagración por el Reino del Padre.
- Las Herederas en llevar la luz hacia el futuro, para los próximos veinticinco años.

El Hija del Padre apareció en todos los equipos, en todos sin excepción. Así se expresaba la filialidad. En esto no hubo discusión. La segunda parte de la frase originó una mayor discusión. Unas se inclinaban por la frase "construir" el Reino y otras por "forjar" el Reino.

El 18 de enero concurrieron a Nuevo Schoenstatt para hacer la reunión final de las coordinadoras. La Jefa de la Generación filial coordinó la puesta en común. Anotó todos los nombres y finalmente hicieron una votación. El resultado fue unánime: la expresión elegida fue "forjadora". **¡Así surgió el ideal de la Juventud Femenina Argentina: Hija del Padre forjadora del Reino!** Todas las chicas quedaron muy impresionadas. Eso fue el 18 de marzo y previeron regalarlo el 20.



20 de enero de 1977

El 19 por la noche se organizó una vigilia en preparación al 20, en la cual cada Rama tenía su tiempo en el Santuario. Se tomó una hora para cada una de las generaciones a partir de la medianoche, para vivenciar las primeras horas del 20 de enero. Pero también hubo un acto en común de las tres Generaciones. Un grupo de chicas redactó una oración que expresaba el ideal de la Juventud. Fue rezada en la noche por todas formando un anillo en torno al Santuario.

“Padre, tú nos has llamado hijas, nos has nombrado con el ideal que siempre anhelaste para nosotras, nos has revelado aquello que signará el corazón, la misión y la vida entera de las que hoy nos ofrecemos. Venimos a entregarnos, te regalamos la historia pasada, dejamos en tu Santuario el ayer y el hoy de nuestra Rama. Nuestro ser pequeño y anhelante que día a día se va haciendo más tuyo.

***Te regalamos los próximos años, también los tiempos más lejanos. Nuestra vida quiere ser un continuo peregrinar sellando el mundo con nuestro ideal:
Hija del Padre, forjadora del Reino.***

Recibe esta misión, ayuda con esto a la Familia Argentina a dar un paso en el descubrimiento de la misión nacional. Regálanos fidelidad y un creciente amor a nuestra misión”

(Oración de entrega del ideal. 20 de enero de 1977)

Así se proclamó el ideal. Las chicas tenían plena conciencia de que el ideal no era sólo para la generación presente, sino también para las futuras.

